



Academia Nacional de Economía

HOMENAJE A LA CONAPRO¹

María Dolores Benavente

Buenas noches. Bienvenidos a este nuevo homenaje de la Academia Nacional de Economía.

Quisiera comenzar leyendo unas palabras del ex Presidente de la República, Dr. Julio María Sanguinetti:

Sra. Presidente de la Academia Nacional de Economía.

De mi mayor consideración:

Felicito a usted por el homenaje que hacen a lo que significó la CONAPRO en aquellos difíciles pero esperanzados días de la reconquista democrática. Abrió un diálogo fecundo entre los sectores políticos y sociales que contribuyó a que el país pudiera recuperar su clima tradicional de democracia.

Con la mayor consideración y estima,

Julio María Sanguinetti.

La Academia tiene 61 años y por estatuto tiene el mandato de estudiar los distintos temas de la economía nacional y sobre todo abrir estos espacios de intercambio y de discusión.

En el año 2007 se implementó el Premio Academia Nacional de Economía para jóvenes estudiantes y profesionales, ya hay unas cuantas ediciones de ese Premio, muchos economistas que hoy son famosos han sido Premio Academia Nacional de Economía.

En el año 2015 fundamos un Centro de Análisis y Propuestas que se llama Pharos y hago énfasis en la palabra propuestas, porque de diagnósticos estamos bastante cansados en Uruguay y la Academia entendió que era necesario hacer estudios y propuestas. Se han hecho tres libros, hay un cuarto en imprenta y un quinto que está empezando: uno sobre Empresas del Estado y eficiencia, otro sobre la Inserción del

¹ Martes 5 de junio de 2018

Uruguay con países del Pacífico, otro sobre las posibilidades de Uruguay como miembro de la OCDE. El que está en imprenta es sobre Competitividad Departamental, y el quinto trabajo que va a empezar este año es sobre El gasto público y la gestión presupuestal.

En el 2017 el Presidente de la República convocó a la Academia para reunirse con su equipo de gobierno, sus técnicos y técnicos de la Academia para discutir el tema PPP. En ese momento la ley de Participación Público Privada tenía ya varios años y no había salido ni una sola obra. La Academia aportó tres técnicos con una visión amplia del tema y fue una buena oportunidad de interactuar con las autoridades.

Este año hicimos un ejercicio parecido con el tema Competitividad, porque la Competitividad es más que el dólar, o que una variación del dólar mayor que la inflación. Nuevamente el Presidente entendió que era pertinente convocar a la Academia para dar su opinión y así se hizo.

El ciclo 2018, trata sobre la búsqueda de consensos clave para el país. Porque la Academia entiende que Uruguay se tiene que poner de acuerdo en pocas pero importantes cosas, a vía de ejemplo: infraestructura, comercio internacional, papel del Estado, (o más modestamente, equilibrio fiscal), equilibrios macroeconómicos, educación: pocos temas pero muy importantes.

El Presidente de la República, que es Académico de Honor, inauguró el ciclo 2018 con una conferencia y nos pareció que en el marco de este ciclo, hacer un homenaje a la Concertación Nacional Programática (CONAPRO) era muy pertinente. Porque la CONAPRO fue ese esfuerzo a la salida de la dictadura, de lograr un ámbito de articulación multipartidario, multisectorial, donde tratamos, y digo tratamos porque yo ya estaba en esa época, de ponernos de acuerdo en muchos temas.

No es tan importante el éxito, al menos mirando el documento de los economistas, no importa tanto si esas cosas se terminaron aplicando o no, lo que importa es el esfuerzo conciliador en un momento en que la sociedad estaba muy fragmentada y con mucha incertidumbre.

Creo que algo de eso está pasando ahora, en que la sociedad también está fragmentada y cada vez que alguien saca una propuesta para cada solución hay 20 problemas que se le oponen. Nos parece que es hora de ir cambiando esa mentalidad.

Y la Academia entiende que de estos ámbitos puede ser que surjan consensos, no consensos románticos, consensos prácticos, de estos ámbitos de discusión es de donde debe salir la acción. Porque tampoco nos podemos pasar la vida discutiendo y eso lo hablamos en el momento que el Presidente inauguró el ciclo.

¿En quién recae este homenaje?

Recae en las personas que en ese momento estaban presentes y como se puede ver en el diseño de la invitación está la carta de agradecimiento que en ese entonces hizo el equipo que se reunía en esta sede; por eso quisimos hacer este homenaje en esa sede. Están Carlos Baráibar, Hugo Fernández Faingold, Luis Ituño y Eduardo Pérez del Castillo.

Y tenemos el honor de tener dos comentaristas: uno es Nelson Fernández, que como está de viaje nos hizo un video, y el otro es Richard Read que era un joven sindicalista, (yo era una joven economista y él era un joven sindicalista), así que van a compartir sus experiencias, y sus reflexiones.

La mecánica es que no hablen demasiado para después dar lugar a un intercambio, que es la parte más rica, para que ustedes pregunten y ellos que están llenos de anécdotas y vivencias, las compartan con nosotros.

Nelson Fernández

La Concertación Nacional Programática, CONAPRO, es de 1984, pero para entender su alcance hay que entrarle al proceso histórico, que inicia en 1980 cuando la dictadura hizo una propuesta a la ciudadanía para una salida, para una transición a la democracia.

Los líderes opositores de todos los partidos políticos coincidieron en decir NO, y coincidieron con la voluntad mayoritaria de la gente, de decir NO a aquella salida. Y por lo tanto forzar otra salida más amplia y más democrática.

Luego vino el año 82 con las elecciones internas de los partidos donde también los líderes opositores lograron consolidarse como autoridades de las colectividades políticas que estaban habilitadas en ese momento.

Y eso mientras se llevaba una compleja negociación con los mandos de las fuerzas armadas pero paralelamente había movimientos sociales tratando de ganar los espacios que podían quedar de libertad.

Y así se llega a 1983 cuando la central de trabajadores, en este momento PIT, Plenario Intersindical de Trabajadores, hace la celebración del 1° de mayo enfrente del Palacio Legislativo que implicó una respuesta fuerte al gobierno militar.

Y eso tuvo continuidad el 25 de agosto cuando se hizo una protesta con las famosas caceroleadas por la noche, cuando la gente se animó a protestar pese que aun se estaba en un sistema de restricción de libertad y caían varios jóvenes detenidos para lo que era el Penal de Libertad.

En setiembre vino la marcha del estudiante y ahí el bautismo de ASEEP, asociación social de estudiantes de enseñanza pública, con una marcha de la primavera que también fue en el mismo sentido y que todo iba encadenado con una coordinación y con un apoyo, y con una interacción de fuerzas políticas y de organizaciones sociales buscando espacios de libertad.

Aquel año termina con un acto inédito un acto político frente al Obelisco de los Constituyentes donde en el estrado estuvieron representados, como nunca se había visto y como la Concertación Nacional Programática fue un impulso extraordinario como resultado de una situación del país dolorosa por la falta de libertades que se daba pero que era esperanzadora por la recuperación de la democracia.

Fue el resultado del empuje intenso de hombres políticos con visión superadora de las diferencias de la vida partidaria y del compromiso serio de técnicos que trabajaron con entusiasmo y profesionalismo.

Aquel ejercicio político cuando el país se aprestaba a despedir una dictadura que había sido más largo de lo que se había previsto, demostró que es posible lograr acuerdos amplios cuando se identifica un objetivo común: la mejora del país y la vida de su gente.

Y además cuando se resignan ideas concretas de políticas diferentes pero para privilegiar los puntos en común.

Los líderes y los representantes de los partidos: Colorado, Nacional, Frente Amplio y Unión Cívica, dieron una lección cívica.

Algunos asuntos quedaron fuera del acuerdo porque lo relevante era encontrar y potenciar los temas de consenso. Eso no significaba una resignación a poca cosa sino todo lo contrario eso implicaba mirar el futuro con grandeza.

Luego vendría un nuevo gobierno que salía de las urnas y por lo tanto de la voluntad popular con las restricciones de la época, con los desafíos del momento, que en primera instancia era que la democracia surgiera con bases firme.

Y habría gobierno y oposición como es la esencia de la democracia.

Pero aquella CONAPRO dejó marcado a fuego una marca con su acrónimo que nos recuerda que siempre es posible hallar puntos de acuerdos amplios, cuando ello es necesario para preservar la democracia, para defender la libertad, y para trabajar para un futuro mejor, porque siempre lo mejor es lo que está por venir.

Justo homenaje a aquellos que en 1984 cumplieron una tarea extraordinaria y protagonizaron un hecho histórico.

Eduardo Pérez del Castillo

Comienzo agradeciendo sinceramente esta amable invitación de la Academia Nacional de Economía y me siento muy honrado de participar en esta jornada, para opinar sobre un período de la historia con tantas peripecias extraordinarias y momentos delicados para la vida institucional del Uruguay. Es oportuno este importante evento porque salvo los aportes del Dr. Sanguinetti y Nelson Fernández hasta ahora, nunca se divulgó la tarea ni tampoco se publicaron las actas de la Concertación Nacional Programática.

En la campaña contra el proyecto de reforma constitucional que dio lugar al plebiscito de noviembre de 1980, el rechazo popular a las propuestas del gobierno de facto, fue un reflejo de un abanico multicolor, expresión de entendimientos básicos sobre los principales temas. El mismo arcoíris - en esos tiempos de unidad, se apreció en noviembre de 1983 en el multitudinario acto al pie del Obelisco recordado como "Un Río de Libertad". Todos los partidos compartieron la proclama que exigía un diálogo nacional amplio, respetuoso, entre los actores políticos y sociales, como herramienta viable para lograr el efectivo ejercicio de la democracia, el respeto a los Derechos Humanos, la plena vigencia del Estado de Derecho, el retorno a los principios republicanos y la superación de la crisis económica.

Asomaba con fuerza el valor del pluralismo ideológico y la recuperación de la confianza en la clase política. De los principales impulsores para comunicar esas coincidencias eran los medios de prensa: oral, escrita y televisiva. Estábamos muy lejos de los cambios tecnológicos actuales. Se debatía con ardor, cada uno con sus ideales, y opiniones diversas, pero con la meta común de buscar la unión con los demás, reparando las relaciones deterioradas y acordando caminos de solución a los problemas nacionales.

Había grandes figuras de espíritu superior que integraban la multipartidaria y la Intersectorial o también llamada Intersocial con popularidad personal así como prestigio académico como los Doctores Sanguinetti, Tarigo, Oliú, García Costa, Cardoso, Batalla, Plá Rodríguez, Chiarino, el Contador Slinger, etc.

El 15 de agosto de 1984, de mañana, la Intersocial resolvió procurar entendimientos básicos sobre los principales temas a resolver en el futuro. El mismo día, se definió la CONAPRO (TEXTUAL) como " El ámbito de concertación de partidos políticos, fuerzas sociales y empresariales donde se formulan propuestas de soluciones a ser puestas en práctica desde el primero de marzo de 1985, por el gobierno que resulte electo el 25 de noviembre.

En el referido ámbito además se podrán acordar acciones de aplicación inmediata. Todo ello sin perjuicio de los programas y plataformas de los partidos y organizaciones participantes."

Los acuerdos de La Moncloa, tan significativos en la transición española, inspiraban el esfuerzo de todos los participantes.

El organismo estaba dirigido por la mesa ejecutiva que se instaló el 4 de setiembre en el local de la Asociación de Bancarios del Uruguay y tuvo la siguiente integración:

A) Las Organizaciones sociales: PIT-CNT, ASCEEP-FEUU, FUCVAM y SERPAJ.

B) Ocho Sectores empresariales - Cámara de Industrias; Cámara de Comercio; Cámara de la Construcción; Cámara Mercantil de Productos del País; Asociación Rural del Uruguay; Federación Rural; Cooperativas Agrarias; Confederación Empresarial del Interior; y

C) Los cuatro partidos Políticos. El Partido Colorado representado por Vázquez Romero y Fernández Faingold; El Partido Nacional representado por los señores Ituño y López Balestra; El Frente Amplio representado por Baráibar, Carámbula y Penco y la Unión Cívica representada por el que habla.

Se constituyeron 8 grupos de trabajo – Educación y Cultura; Política Económica; Salud; Vivienda; Seguridad Social; Derechos, libertades y garantías; Leyes y Decretos del régimen militar y el Grupo de Consulta.

Todos ellos tuvieron un trabajo arduo para acercar posiciones lo que no era sencillo. No bien se instaló, los primeros reclamos vinieron del sector agrario, con relación a su endeudamiento y las eventuales ejecuciones en curso. A la vez, la coyuntura se mezclaba con el futuro y con el reclamo salarial que los sindicatos hacían a las gremiales empresariales.

Un primer acuerdo fue asegurar que los depósitos bancarios en moneda extranjera estaban garantizados, lo que se materializó en una declaración conjunta de los cuatro candidatos firmada el 16 de noviembre de 1984. Se trataba de tranquilizar a los depositantes argentinos, a quienes llegaban las versiones alarmistas de las propuestas de nacionalización bancaria. Luego se siguió avanzando y se llegó a varios acuerdos. “No los hubo, en cambio, en lo que respecta a la amnistía para los presos políticos, a la educación, así como la legislación sobre relaciones laborales y la ley de seguridad del Estado” (“El País” de Madrid, 18.11.1984)

Asimismo, por el voto negativo de la Unión Cívica, a través del que habla, la CONAPRO no logró acordar sobre la derogación del decreto ley Nº 15.661 del 23.10.84, que estableció “que los títulos de las Universidades Privadas tendrán idénticos efectos jurídicos que los de la Universidad de la República”.

Este suceso coincide en el tiempo con el cese de la llamada “intervención” de la Universidad de la República.

Había un florecimiento de la oferta universitaria en el mundo, que apuntaba principalmente a aumentar las opciones para elegir y a generar una oferta en el campo educativo, que acompañara las necesidades de los agentes económicos.

A partir de entonces se configura una nueva situación amparada por la norma constitucional, cuyo artículo 68 establece el pleno reconocimiento de la libertad de enseñanza, solo limitada por la intervención del Estado “al solo efecto de mantener la higiene, la moralidad, la seguridad y el orden público”

Como consecuencia, la Ley 15.738 promulgada al inicio del recién instalado Gobierno, convalidó – entre otros - esos actos legislativos de la dictadura que adquirieron valor de leyes nacionales. De esta manera se reivindicó la libertad de enseñanza en su más amplia acepción como un dato incuestionable de nuestro sistema Republicano Liberal.

Es oportuno traer a colación el impulso reformista que significó el 16 de mayo pasado, el lanzamiento en el Salón de los Pasos Perdidos del Palacio Legislativo, de la propuesta educativa de EDUY 21.

En ese acto, al igual que en la CONAPRO, se vivió un espíritu de entendimiento y armonía. Había un ambiente positivo de búsqueda de acuerdos básicos y acercamiento de propuestas programáticas con un plan serio.

Son valores que hacen falta hoy en nuestro país para buscar coincidencias, y generar políticas de Estado que permitan encarar objetivos nacionales como:

- El combate eficaz a la pobreza;
- Unas políticas acordadas que restauren el clima de seguridad en las calles.
- La superación de la fragmentación social es indispensable para crear un país como merecen los uruguayos. Un país cuya escasa población (somos igual que un barrio de México D.F. o de San Pablo) hace posible tener éxito rápido en obtener bienestar para todos sus habitantes

Ese surco seguido por la CONAPRO nos puede estar mostrando el camino a seguir.

Muchas gracias.

Carlos Baráibar

Buenas noches, una excelente idea de la Academia Nacional de Economía de haber recordado esta experiencia inédita y si alguien me puede hablar de otra experiencia similar a esta en alguna parte del mundo, me gustaría que me lo dijera y me alegro de equivocarme, pero yo que he estado buscando experiencias parecidas, no las he

encontrado y he recorrido bastante nuestra América Latina y gran parte de Europa, incluso otras regiones.

Creo que esta fue una experiencia inédita, una experiencia de enorme valor que realmente valía.

Otro hecho llamativo: no hay ninguna publicación, en un país con tendencia a publicar anales y demás, no hay ninguna publicación que resuma las resoluciones, los acuerdos, basados en una historia procesada, no hay ninguna publicación, es casi una transmisión oral y a través de documentos informales y de esta iniciativa que ahora toma la Academia Nacional de Economía, que podría ser retomada luego de 34 años, recordemos que no son dos días. Esta historia del país que además no es de poca importancia: tres partidos han sido gobierno nacional: primero el Partido Colorado, luego el Partido Nacional, luego de nuevo el Partido Colorado dos veces, y luego el Frente Amplio.

Los tres principales partidos que estaban en aquella instancia han sido gobierno y en definitiva toda esta riqueza de elaboración teórica y la experiencia que se obtuvo en todo el proceso de transición, yo digo que estuvo presente en todos los episodios de la vida de estos 34 años, y recién Pérez del Castillo mencionaba de la reunión de EDUY21 en el Palacio Legislativo, hace aproximadamente un mes, donde hubo dirigentes políticos de primer nivel de todos los partidos políticos.

Es cierto que no estaban representados oficialmente, pero eran muy representativos de esa experiencia.

Tengo acá un material; me voy a llevar unos minutos para leer la lista; muchos no están entre nosotros, no viven, pero de quiénes participaron y a qué organizaciones pertenecían, yo tengo la lista oficial, por lo menos la mesa ejecutiva.

Del Partido Colorado:

- Hugo Fernández Faingold
- Andrés Vázquez Romero

Partido Nacional:

- Héctor Clavijo
- Luis Ituño
- Óscar López Balestra

Frente Amplio:

- Carlos Baráibar
- Gonzalo Carámbula
- Wilfredo Penco

Unión Cívica:

- Julio Davedere
- Eduardo Pérez del Castillo

A.S.C.E.E.P. – F.E.U.U:

- Daniel Bolani
- Daniel Marsiglia
- Edgardo Rubianes

S.E.R.P.A.J.:

- Adolfo Amexeiras
- Francisco Bustamante
- Marta Delgado
- Efrain Olivera

Entidades rurales:

- Adolfo Artagaveitia
- Carlos Arocena
- José Boismenu
- Bono Díaz
- Gastón Rico
- Alfredo Rodríguez Seré
- Enrique Vives

Cámara de Industrias:

- Jaime Cardozo
- Ángel Caviglia
- Hebert Donner
- José Villar

Todos han colaborado mucho pero José Villar cumplió un papel muy destacado siendo el nexo entre los sectores industriales y los sectores políticos, y siempre tuvo una actitud muy constructiva y una actitud muy favorable a resolver los problemas. Luego fue Ministro de Turismo en el gobierno de Julio María Sanguinetti.

Cámara de Comercio:

- Guillermo Barreiro Zorrilla
- Héctor Sarno
- Gustavo Vilaró

Confederación empresarial del Uruguay:

- Ubaldo Alario

- Roberto Cotelo
- Alberto Domínguez Cápura
- Nery Frugoni
- Julio Luis Grauert

Cámara Mercantil:

- Raúl Jude
- Tydeo Larre Borges

FUCVAM:

- Fernando Nopitsch
- Carlos Ramos

PIT –CNT:

- Luis Becerra
- Óscar Groba
- Eduardo Maggioli
- Richard Read
- Víctor Semproni

Cámara de la Construcción:

- Carlos Bister
- Roberto Falco
- Néstor Usera

Después hubo grupos de trabajo especializados, no los voy a leer, pero tengo la cantidad: el grupo de trabajo de leyes y decretos tuvo 35 miembros y 13 organizaciones.

El grupo de trabajo de política económica; tuvo 49 miembros, 12 organizaciones, y 9 observadores.

El grupo de trabajo de la Universidad; tuvo 21 miembros.

Grupo de trabajo de derecho, libertades y garantías: miembros 3, observadores 10

Grupo de trabajo de cultura: miembros, asesores y observadores 27.

Grupo de trabajo de salud: miembros 31 y organizaciones 15. Lo cual se conforma con los 4 partidos políticos que estuvieron en todos los grupos de trabajo y luego los sectores empresariales o técnicos estaban en aquellos que referían a su disciplina.

Grupo de vivienda: miembros 13 y 12 organizaciones.

Grupo de trabajo del sector de leche, y era un tema muy sensible en aquellas épocas, miembros 14 y organizaciones 9.

Esto ya les da idea de la cantidad de gente.

Y después tengo el resumen de los documentos que se aprobaron. Tengo una síntesis del trabajo con los 46 acuerdos y algunos que no hubo acuerdos.

Esto fue desde agosto hasta los días antes de las elecciones. Luego se hizo un receso, todo esto acordado y se votaba por consejo, es bueno señalar, si habían acuerdos ya no formaban parte de las resoluciones, se retomó luego de las elecciones en diciembre, y la propuesta que formuló Hugo Fernández Faingold en 1984, que estableció el reglamento que tuvo algunas variantes y se formó un grupo político, ya era Julio María Sanguinetti presidente, que integraban: Chiarino por la Unión Cívica, Tarigo por el Partido Colorado, Zumarán por el Partido Nacional y Líber Seregni por el Frente Amplio.

Eso funcionó y acordó todo lo que fue posible de acordar hasta unos días antes de las elecciones y el 1° de marzo con la asunción del gobierno, porque el compromiso era hasta ese momento. Para mí la Concertación Nacional Programática fue un verdadero Parlamento de la transición.

Un Parlamento muy sui generis desde el momento que estaba integrado por partidos políticos y organismos sociales, pero juntó a toda la realidad que estaba dispersa que elevó una encarnadura a toda una sociedad que no había podido expresarse, organizarse, o movilizarse hasta el 83, con una base de sustentación. Fui secretario de Seregni en esa época y compartí con él muchos momentos antes de salir de la dictadura y después.

La CONAPRO es el ámbito donde las fuerzas políticas se pusieron de acuerdo para reincorporar al Partido Nacional que no había estado en las instancias anteriores, en el Club Naval, por las discrepancias que todos recordamos, sobre todo por la reclusión de Wilson Ferreira Aldunate.

Este ámbito retomó con gran éxito, con gran importancia, y vemos acá la cantidad de nombres que estaban presentes, y legitimó una situación que no la queríamos. Yo sé que el Partido Nacional no quería elecciones con Wilson Ferreira proscripto, pero yo y los frenteamplistas en general, tampoco queríamos con Seregni proscripto, con partidos políticos proscriptos, y muchísimos presos políticos, que recién salieron aproximadamente a los 10 días del 1° de marzo cuando había asumido Julio María Sanguinetti.

Se participó y me siento orgulloso de mi fuerza política, que más allá de las proscripciones que teníamos y vaya que había razones más que suficientes para no

haber participado en función de restricciones de derechos muy importantes, pero se participó, e incluso, también una referencia al año 82 cuando el Frente Amplio no podía participar y participó el Partido Nacional y el Partido Colorado y la Unión Cívica, y el Frente Amplio a través del voto en blanco marcó su presencia porque no estaba permitido que lo hiciera.

Este es un ejemplo de todos los uruguayos que tenemos que sentirnos orgullosos de nuestro país y no del país de hace 34 años, del país de hoy, del país de la historia que hemos vivido, hemos tenido dificultades, las tenemos y las seguiremos teniendo, pero este país para mí es una referencia al mundo.

Es una referencia al mundo, el sistema político uruguayo, el papel de los partidos políticos y ahora que estamos a un año y medio de las elecciones sin duda, transitar, con las fuerza políticas que más o menos son las mismas, han aparecido algunas nuevas, el Partido Independiente, el Partido de la Concertación, pero en definitiva los partidos principales eran los que estaban en esta etapa y muchos de los líderes, y me alegro personalmente y me meto en temas que no me corresponden, pero me alegro que Julio María Sanguinetti haya vuelto a la arena política porque sin dudas es un referente del Partido Colorado y más allá que a algunos no le guste, él ha dicho una y cien veces que no va a ser candidato y creo que tiene razones suficientes, después de haber sido dos veces Presidente, pero en definitiva que esté también con su visión que es muy crítica para mi gobierno ,de Tabaré Vázquez y de nuestro Ministro de Economía, Danilo Astori.

También del PIT CNT que acaba de hacer su congreso, que fue un excelente congreso, fue un sindicato planteando su punto de vista y también aportando a una visión de país que en definitiva es confluyente con la que creo que con matices, legítimos matices, tenemos todos los uruguayos.

Tengo las actas del congreso ejecutivo del 4 de setiembre de 1984, 16 de octubre de 1984, documentos de trabajo: derechos, libertades y garantías; destituidos, políticas agrarias, tecnología, enseñanza y mujeres y no tengo el de política económica porque estando en el Senado lo presté y no me lo devolvieron y me gustaría recuperarlo.

Termino por acá y si me extendí mucho creo que sirve para poner el escenario que tuvimos el privilegio de haberlo vivido y que es bueno trasmitirlo a muchos que estuvieron y acá señalo especialmente al Ministro Ricardo Zerbino y al Ministro Luis Mosca, y tal vez hay otros que no he nombrado pero hay dos de aquella época y que estuvieron muy activos.

Muchas gracias y a las órdenes.

Hugo Fernández Faingold

Con el mejor espíritu de la CONAPRO quiero dejar asentado una denuncia y esa denuncia es que las cosas que preparé lamentablemente en línea, han sido *hackeadas* tanto por María Dolores como por el resto de los compañeros.

De manera que más que repetir lo que ya me *hackearon* prefiero hacer una proyección de la CONAPRO.

¿Qué fue lo que pasó en aquel momento?

Había grandes divisiones no solo entre los partidos sino dentro de los partidos, pero había una sola cosa en la que todo el mundo estaba de acuerdo y era que queríamos que los militares se fueran. Y eso nos permitió, como la gente que prepara las paredes para pintarlas, nos permitió tapar todos los agujeritos, tapar todas las grietas, y sin perder lo que cada uno de nosotros tenía, evaluaba y esperaba, sí ponernos de acuerdo en ser prácticos.

Creo que todos lo fuimos, en mayor o menor medida, y creo que la Concertación, la CONAPRO, fue un ejemplo de ese deseo, de esa aspiración de ser prácticos: había que sacar a los militares.

Entonces, desde distintos puntos de vista, los partidos y las organizaciones sociales trabajaron en eso y para eso, desde el principio. Algunos empezaron en el Parque Hotel, y desde allí se pasó al resto de las instancias, incluyendo el Club Naval, y cada una de estas instancias contribuyó a tapar esas grietas, no en su existencia, las grietas seguían estando, pero sí para construir el propósito común de sacar a los militares.

Se trataba de sacar a los militares y de reconstruir el país democrático.

Todos perdimos cosas, todos dejamos prendas por el camino y todos disimulamos diferencias y distancias para conseguir ese objetivo. Y la CONAPRO fue eso.

Pensemos lo siguiente: estuvimos de acuerdo en un montón de cosas, porque en las cosas fundamentales eran aquellas que no podían haber diferencias y estuvimos de acuerdo en el establecimiento de todas las libertades, el retorno de los exiliados, la vigencia de los derechos humanos, el levantamiento de las restricciones, las políticas de vivienda y salud, la autonomía de la Universidad, y la independencia del Poder Judicial.

Esos fueron los capítulos centrales de la CONAPRO.

Pero era muy difícil, si alguien se hubiera puesto a pensar antes de que empezara la CONAPRO pensar que en esas áreas no se iba a conseguir acuerdos. Era muy difícil imaginar que no se iba a conseguir acuerdos en esas áreas.

No hubo acuerdos, porque no se consiguieron los consensos, la organización del gobierno de la educación, la futura legislación sobre relaciones laborales, la ley de seguridad del Estado, y la amnistía para los presos políticos.

Treinta y cuatro años después el Uruguay sigue sin tener un acuerdo sobre la educación, ha hecho avances mínimos en materia de legislación laboral, mínimos, y el tema de la salida de la dictadura, lamentablemente, todavía está entre nosotros.

Hay importantes sectores sociales y políticos del país que no han superado esas heridas.

Es decir, que los temas sobre los que no hubo acuerdos hace treinta y cuatro años son temas sobre los que hoy todavía no hay acuerdos.

Los temas de acuerdos, se pusieron en práctica en forma casi automática el 1° de marzo.

En materia de los presos políticos hubo dos caras en esa moneda, la amnistía fue prácticamente instantánea, la otra cara de la moneda que fue la ley de caducidad en el primer tramo del primer gobierno después de la CONAPRO, dos veces ratificada por la voluntad popular a través del voto, sin embargo, todavía es una parte de esa herida que está abierta.

Y hacemos mal en no reconocerlo, son heridas abiertas.

Superando la tesis de los dos demonios, son heridas abiertas, y todavía están abiertas, como está abierta todavía la discusión sobre la educación.

El primer intento de reforma educativa en el Uruguay es 15 años después de terminada la Concertación, a fines de siglo con la famosa reforma de Rama. 15 años después de la Concertación recién se agarró por los cuernos el toro de la educación.

El tema de la ley de seguridad de Estado se extinguió solo en 15 minutos después de las 9:00 de mañana del 1° de marzo.

En materia de legislación de trabajo o legislación laboral, en Uruguay sigue instalada la polémica sobre si se debe o no reglamentar por ley el tema de las relaciones colectivas de trabajo. Ese debate no está terminado, no está concluido. Sin embargo, en el primer gobierno después de la CONAPRO, se restableció en tema del Consejo de Salarios y todo un sistema de negociación colectiva de trabajo.

Se estableció todo el sistema de negociación salarial y de condiciones de trabajo en la administración central y en las empresas públicas.

Se fortaleció el tripartismo, que hacía tiempo que había desaparecido.

Y perdóneme, pero los ex Ministros de Economía aquí presentes podrán corregirme, no hubo un solo período de cinco años en la historia del Uruguay que tuviera el crecimiento de los salarios con relación al producto tan grande como en esos cinco años.

Es decir, temas sobre los cuales no hubo acuerdos pero sí hubo avances.

Ahora antes de venir para acá, como soy mucho menos ordenado que mi amigo Carlos, me metí en Internet para ver que hay sobre la CONAPRO y hay poquito, pero hay algunas cosas. Y sí hay un proyecto de investigación Caetano que lo único que aparece en Internet es el planteamiento del proyecto que es bastante interesante. Ahora lo que si hay y si uno revisa la prensa lo encuentra, son muchos relatos, está de moda el tema de los relatos.

Hay muchos relatos sobre la CONAPRO y hay una parte de los relatos que dice que la CONAPRO fue lo que se utilizó para impedir que determinados sectores de la sociedad, de los partidos políticos, asumieran una actitud revolucionaria y no restauradora.

Hay otros relatos, y repitiendo lo que se ha dicho acá, señalan que fue una pieza clave en el retorno a la institucionalidad democrática.

Ninguno de esos relatos es perfecto y ni siquiera prolijo, es decir, era un escalón para salir y pasado el escalón, quedó atrás.

Sin embargo, vuelvo a lo que decía María Dolores, lo que tuvo el centro, el eje del asunto en aquel momento era que todos estábamos de acuerdo en que había que sacar a los militares y volver y restaurar la institucionalidad democrática.

Y eso nos permitió pasar por encima de todos los obstáculos.

¿Qué pasaría si en este primer cuarto de siglo XXI quisiéramos como en el último cuarto del siglo XX instalar un mecanismo de Concertación Nacional Programática?

¿Retomaríamos los temas de la educación, sobre los cuales el país, todavía, no se ha puesto de acuerdo?

¿Cuáles son los temas nuevos?

¿Meteríamos en la agenda de la CONAPRO el tema de la droga, y el cambio profundo que se ha producido en la sociedad uruguaya? y yo que he trabajado 15 años en Centroamérica, puedo decir que está recorriendo un camino que esa parte del mundo recorrió hace 15 años, con cambios que darían al traste con toda la restauración democrática que hemos hecho en períodos relativamente breves.

¿Estaría el tema de la violencia?

¿Estaría el tema de la seguridad, vinculado al tema de la droga?

¿Formarían parte de una CONAPRO del siglo XXI?

¿El tema de los valores republicanos?

¿El tema de los valores cívicos del país?

¿Estaría en la CONAPRO reclamándonos un programa puntual para la recuperación del pensamiento de valores?

Es decir, nos dividían cosas que nos siguen dividiendo pero hay cosas que nos siguen uniendo. Mi pregunta es por qué en aquella época fue fácil o menos difícil lo previsible de la CONAPRO.

Porque dentro de todas las fuerzas políticas, de sectores sociales había tendencias restauradoras y tendencias renovadoras.

En aquella época triunfaron las tendencias restauradoras, por suerte, por suerte triunfaron las tendencias restauradoras, nos permitieron reiniciar la vida democrática del país.

En una CONAPRO del siglo XXI ¿qué es preciso que triunfe? ¿las tendencias restauradoras o las tendencias renovadoras?

Personalmente pienso que las renovadoras, lo que pasa es que no veo a nadie comprometido en la construcción de una agenda de esas renovaciones que nos tocó enfrentar, los desafíos que hoy tiene el país que no los tenía entonces.

Entonces, en vista de que he sido *hackeado*, me quedo por acá.

Muchas gracias

Luis Ituño

Yo voy a empezar por recordar, a pesar de que ya se ha dicho, cómo eran las distintas expresiones organizadas de la resistencia a la dictadura.

Estaba la multipartidaria, que era un grupo donde estaban representados todos los partidos y que tenían la dirección política, las grandes orientaciones a su cargo.

Después estaba la intersectorial, estaba Baráibar, Pérez del Castillo, Richard Read, que tuvo a su cargo, desde el año 83, la movilización popular, la organización de la movilización popular, estaban los partidos políticos y diversas organizaciones sociales.

La culminación de su tarea fue la organización del acto del Obelisco, el 27 de noviembre de 1983.

Después organizó, también, la movilización popular que tuvo lugar cuando Wilson regresó al país, lo organizó la intersectorial. Fue un acto de todos, no fue un acto del Partido Nacional solamente.

Bueno hecha esta pequeña aclaración, yo quería resaltar que por encima de los acuerdos que se lograron en la instancia de la Concertación, que fueron muchos, y muy importantes y en áreas muy importantes, me parece que lo más trascendente y con proyección hacia adelante y creo que también y con proyección al momento que estamos viviendo, fue el espíritu acuerdista, el espíritu de concertación, el espíritu de negociación entre quienes representábamos distintas organizaciones políticas y distintas organizaciones sociales.

Y en todo el periodo de la primera legislatura, una vez recuperada la democracia, que hacía referencia Hugo, esto tuvo una manifestación permanente. Hay centenares de referencias que los legisladores de la época hacíamos a los acuerdos de la CONAPRO. Nos remitíamos a los acuerdos de la CONAPRO para apoyarnos en argumentaciones y en discusiones.

Este espíritu de acuerdo estuvo presente durante toda la legislatura y dio sus frutos. Voy a citar algunas decisiones legislativas que han tenido un efecto positivo y notorio para el país.

Voy a citar tres:

- Lo primero que quiero citar es el de la ley forestal. Me parece innecesario ahondar en argumentos cuando está a la vista el cambio sustancial que se generó a partir de esa ley, tanto a la fase agrícola como a la fase industrial. Por supuesto que esa política no empezó ahí, existía una ley anterior del año 68 y en la cual se inspira, en buena medida, la ley forestal vigente. Este es un ejemplo notorio y destacable de cómo los esfuerzos de concertación se manifestaron en una ley, que en este caso, la votamos todos los partidos y que tuvo efectos tan beneficiosos y tan duraderos.
- La otra ley a la que me quiero referir y que de alguna manera tiene vinculación con ésta, es la ley de zonas francas, que no recuerdo bien si la votamos todos los partidos pero que dio lugar en las instancias parlamentarias y en las negociaciones en las que participábamos todos y la votamos el Partido Nacional y el Partido Colorado y que requería una renovación, porque la ley de zona franca vigente era del año 49, y tenía, naturalmente, las carencias que determina del paso del tiempo sin que se realicen las modificaciones.

- Y la otra ley que me parece que refleja también ese espíritu, ese talante acuerdista que se generó en la lucha contra la dictadura pero que se proyectó en el primer gobierno democrático que se instaló después, fue la ley 15.900 que Hugo se debe acordar bien porque era el Ministro de Trabajo, que se refería a las pasividades y consagró por primera vez, en muchos años, reconocer legalmente la necesidad de la reparación del daño que la inflación infligía a las pasividades, a través de un ajuste.

Esa ley que se votó a fines del 87, si no recuerdo mal, después dio lugar a que los movimientos de las organizaciones de jubilados y pensionistas iniciaran un proceso de movilización para instalar a nivel constitucional este mismo principio que estaba consagrado en la ley que hago referencia.

Es decir, el ajuste de las pasividades en función del índice medio de salarios.

Son ejemplos de ese espíritu que se fue generando en la lucha contra la dictadura y particularmente en este caso, en los trabajos que realizó la CONAPRO.

Voy a decir que ese talante, en ese espíritu, en esa actitud acuerdista, a la que se ha hecho referencia, hay también una pieza que es ineludible mencionar, que es el discurso de la explanada de Wilson, en el que introduce el concepto de la gobernabilidad, que también estuvo presente en todo ese período y que se basaba en que había que salvar lo principal que era el mantenimiento incólume de las instituciones democráticas.

Me parece que con lo que se ha dicho alcanza para tener una idea de todo lo que significó el trabajo realizado en términos de concertación democrática.

Y me sumo al reconocimiento a la Academia Nacional de Economía por recordarlo, porque creo que es la primera instancia que se realiza un evento con estas características y se hace el honor de recordar entre todos este aspecto de aquella lucha

Muchas gracias.

Richard Read

Buenas noches, es difícil hablar después de las cuatro intervenciones o cinco, porque Nelson hace una reseña bien precisa.

Cuando María Dolores me llamó me dio mucha alegría se trajera este tema. Estuve mirando para atrás este tema y en treinta y pico de años no recuerdo una convocatoria para hablar de la CONAPRO.

La CONAPRO no tuvo muchos padrinos después, pero con el correr del tiempo me da la sensación de que el mejor momento era este. Traer la CONAPRO hoy a este Uruguay

ayuda muchísimo para poder entender qué nos está pasando o por lo menos deja puertas abiertas.

Hugo tiraba que hay dos o tres líneas y sería un debate interesantísimo entrarle a los temas que él propone, tan actualizados como hace 35 años.

De la CONAPRO algunos han hablado con el correr del tiempo, algunos han opinado de la CONAPRO sin estar en la CONAPRO, y aparecen casi siempre esos intereses pequeños los “coleccionistas de miniaturas”, diría mi amigo Oddone, donde le quita brillo a algo que fue para mí, extraordinario.

Como trabajador de la bebida yo veo a la CONAPRO desde el envase y no desde el contenido. El contenido es coyuntural, los temas eran los temas que estaban arriba de la mesa, pero se deja de lado el envase. Un envase que yo mencionaba hace unos días en el salón de los Pasos Perdidos, cuando tuve la oportunidad de dar una pequeña opinión en la apertura del Libro Abierto de EDUY21: que se lograra en el 84 juntar a todas las fuerzas políticas y sociales, con muchas miradas distintas sobre muchos temas pero que se confluyera en temas bien comunes a todos no era producto de la naturaleza.

No era porque un día salimos y nos encontramos que estaba en la puerta.

Todo tiene sus piquitos, sus presentaciones, sus señales. Yo comentaba, hace un tiempo atrás, de cómo nos contagiamos los uruguayos en aquella época, porque lo que se generó fue confianza. Sabiendo que opinábamos distinto en muchos temas, había confianza. Porque había un estado permanente de solidaridad entre todos nosotros.

A mí me tocó una noche rajar de mi casa y fui a golpear a lo de Cacho López Balestra que siempre tenía la puerta abierta para todos allí.

Había un estado de camaradería, porque había complicidad, porque había un enemigo común que era un sistema dictatorial que había que sacárselo de encima.

Y después hubo señales, acá se enumeraron algunas, yo voy a nombrar una que me parece importante, desde el llano de una fábrica ni siquiera con un incipiente sindicato en esa época, 1979-1980: fue un debate televisivo de Pons Etcheverry y Enrique Tarigo promocionando el voto NO en el 80. Recuerdo aquellas imágenes en blanco y negro, con el humo de los cigarrillos y el debate profundo.

Ellos asumieron la representación del Uruguay democrático, era difícil no verse representado en ese debate, era como una pelea. Eso generaba confianza.

Quizás para muchos esto haya pasado desapercibido, pero para mí no pasó desapercibido.

Después hubo gestos, actitudes.

SERPAJ, fue una organización que tendió puentes con todas las organizaciones. Hay que mencionar a Perico (Luis Pérez Aguirre); Perico fue un hombre de la construcción de los consensos, desde SERPAJ, desde su huelga de hambre el 25 de agosto en Gral. Flores.

Fueron distintos mojones que fueron marcando iniciativas de sumar con otros en aras de sacarse la dictadura de encima.

Después vinieron los grandes actos, acá se mencionaron, la llegada de Wilson, la salida de Seregni, el acto del Obelisco, por mi parte voy a mencionar el 1º de mayo, la conmemoración del estudiante en setiembre, el 9 de noviembre mencionábamos hace unos días, que ya está fallecido el compañero que venía del Partido Colorado, creo que de la corriente de Tarigo, Asiaín, que fue un componedor de todo el entramado.

Por lo tanto se llega a la CONAPRO y ahí tendremos lecturas matizadas, muchas coincidentes.

Y como decía Hugo, algunos entendieron que la CONAPRO era un obstáculo para frenar el avance de las movilizaciones. A veces el calendario puede darle credibilidad a esa lectura, veníamos de un paro del 18 de enero de 1984 que fue contundente, yo mencionaba hace unos días el titular de El Día, que fue el que promocionó el paro más que nadie, desde el punto de vista público.

Creo que la CONAPRO hizo algo, que Carlos mencionaba, que deberíamos refrescarlo en el Uruguay de hoy. Hugo se preguntaba si era posible juntarnos y si había temas que hoy nos convocaran. Y yo creo que sí, el tema de la seguridad, del empleo en el Uruguay de los próximos 10 años, son temas a debatir.

Quizás el obstáculo no esté en que no le acertemos al temario, yo creo que el obstáculo está en otro lado que no estuvo en aquella época, era la tolerancia que se tenía en la sociedad y no tolerancia que la producía el gobierno dictatorial, no, una tolerancia innata de los uruguayos por saber que pensábamos distinto en muchas cosas pero nos respetábamos porque además construíamos en los puntos de encuentro y los de las diferencias quedaban colgados.

No sé si es posible instalar una CONAPRO hoy.

Lo de EDUY21, me pareció fantástico. Pero creo que también está en vías de extinción, tiene fecha de vencimiento. Lamentablemente.

Pero demostró que era posible, EDUY21, sobre un tema que seguimos estando en desacuerdo después de 30 años, que es juntar gente de todos los partidos y sectores para poder discutir que educación necesita Uruguay de aquí en adelante.

No está todo perdido, pero creo que habría que remar muchísimo para que esta sociedad acepte, porque el clima de intolerancia es muy grande.

Cada uno lo podrá percibir en el palo que se recueste, yo lo vivo desde el palo mío, donde hay como una fogosidad por crear el pensamiento único y si no es así quedás en la vera del camino. Parece que el término “matices” no se entiende en la sociedad de hoy.

Y de alguna manera, no solo los que estamos hoy haciendo una ayuda memoria refrescando aquella época, sino muchos que no están, mucha gente que laboró en la CONAPRO y este es un homenaje que habría que repetirlo, pero repetirlo no quedándonos en la nostalgia, repetirlo para demostrar que es posible hacerlo en Uruguay porque sigue habiendo gente que se sienta alrededor de una mesa para discutir un tema común, así sepamos que tenemos diferencias inclusive de ese propio tema, pero escucharnos para ver de qué manera me convences o yo te convenzo.

Nosotros, que venimos de esa época deberíamos alentar a la generación de hoy a que se sienta con el que piensa distinto, respete al que piensa distinto, que sea tolerante con el que piensa distinto, sabiendo que las construcciones son de consensos, son sumando y nunca es “todo está bien si estás de acuerdo íntegramente con lo que yo pienso”.

En aquella época no era fácil, no teníamos los medios de comunicación que hoy tenemos, a veces había que buscar un teléfono público para decir no puedo ir por tal o cual razón. Éramos unos cuantos cientos, los que nos reuníamos porque era mucha la gente que participaba no solamente como titulares y observadores. Había gente de todos los sectores.

No recuerdo ningún incidente, estuve en casi todas, recuerdo discusiones de alto vuelo, no recuerdo incidentes, no recuerdo agravios, no recuerdo nada de eso porque seguramente no existieron y nos dejó a nosotros que participábamos, con el correr de los años y a veces nos vemos y nos encontramos algunos, esa situación de camaradería, de espalda con espalda. De haber vivido una época en la que todos pusimos un granito de arena, aportamos algo para salir de esa situación, que se salió a la uruguaya y que cada uno después tendrá para ponerle y quitarle y unos sonreirán más que otros y otros llorarán, pero se salió a la uruguaya, donde no se derramó una gota de sangre y donde de alguna manera las cosas se fueron dando en un entorno democrático.

Termino sabiendo que hay cosas que quedan aun de esa época, pero que cuando se presenta la duda o cuando se presentan algunos ejemplos, como puede ser la ley de caducidad, dos veces aprobada por la sociedad y por las urnas, que se siga hoy planteando el temas, creo que cuando suceden ese tipo de cosas hay que crear, refundar más república, más democracia, más sociedad.

Porque todo eso se construye con códigos con que reglas de juego en el marco legal.

Yo saludo la iniciativa de esta Academia, agradezco la invitación, mi aporte es muy testimonial. Creo que hoy no es un día cualquiera donde ojalá los sindicatos, sector empresarial, los partidos, por supuesto, empiecen a tomar esa etapa tan rica donde no hay que evaluar los resultados sino ese envase, esa cuestión tan uruguaya: una fotografía que era imposible y esa fotografía está en el Obelisco, donde yo lo he contado en otros países y no pueden creer la composición que había allí.

Había un común denominador que era la dictadura y hoy el común denominador es que todos queremos un Uruguay mejor para adelante. Y eso sería un elemento de convocatoria más allá de los temas puntuales.

Muchas gracias.

María Dolores Benavente

Se abre un espacio de diálogo.

Ricardo Zerbino

Creo que ha sido muy oportuna la convocatoria de la Academia, ya que esto permite renovar y refrescar un sentimiento que se compartió en aquel momento que lo han destacado todos y muy especialmente Read en esta parte final.

Creo que hoy hay desafíos que convocan a la búsqueda de acuerdos porque estamos en un mundo globalizado, un mundo que cambia, en un mundo que el que camina y no corre se queda atrás, y en un mundo en que ya nos hablan de la revolución industrial 4.0 y nuevos trabajos que no se conocen.

Esto es suficiente para desafiar nuestro sentido de grandeza y de compartir los problemas en algunos sectores, ya sean políticos, ya sean sectores sociales, trabajadores/empresarios, sociedad civil en general, y juntar los medios para establecer acuerdos básicos, y que puedan ser aprobados cualquiera sea el gobierno que quede a cargo en el futuro. Tiene que ser algo con un alcance, no solo inmediatista, del momento, sino con una proyección de futuro que ojalá se logre y ojalá pueda ser valorada después, como ha sido la tarea de la CONAPRO.

Creo que hay mucha gente que piensa igual.

De mi parte eso cuenta con todo el apoyo para invocar el entendimiento, que es factible y que a veces su peor enemigo es la ideologización de las posiciones y no querer mirar la realidad tal cual es y enfrentarla.

Le paso la palabra a otro ex Ministro.

Luis Mosca

Pienso en cosas que decía Richard Read y que de alguna forma retomaba cosas que había dejado planteado Hugo: cuáles serían los temas hoy si se convocara una CONAPRO.

Habría un inventario en cosas en las que hubo acuerdos y aquellas que fueron propuestas.

Creo que aquí hay tres o cuatro temas que todos si ahora nos diéramos dos minutos y tuviéramos que escribir en un papel, casi seguro que estos temas van a estar en todos: la inserción internacional, educación y de la mano, el empleo, porque yo he vivido, no aquí, en otras oportunidades, la gran inquietud que ello representa para los trabajadores y formulado por el propio Read, lo oí en la radio, y es la misma inquietud que tienen muchos uruguayos y no verlo eso como un problema que ya está pero que se va a venir mucho más es decir, dilatarlo, es tener una tasa de desempleo de dos dígitos que vamos a llegar si no lo encaramos.

Y son todos temas conexos: inserción internacional, educación, empleo y seguridad. Va a estar en la plataforma de todos los partidos, va a estar, como dicen las murgas, como couplé de actualidad. Ese es el punto.

Entonces, no son tantos más los temas a considerar. Podemos pensar si la infraestructura requiere participación pública-privada, hay temas que requieren de aditamentos técnicos que no creo que sea este el caso.

Si será conveniente que en cosas tan capitales en donde hemos perdido mucho tiempo pudiera haber un entendimiento mínimo.

Convocar la CONAPRO es dar una señal que aliente la esperanza de que en cosas vertebrales, capitales, puedan lograrse algunos resultados.

Eso realmente sería lo que uno aspiraría.

Y de la parte propiamente de la Academia que estamos aquí todos participando de un evento organizado por ella, ha dado un paso en esa dirección, procurando que las cosas puedan obtenerse por un consenso que alimente la esperanza.

Pregunta del público.

Yo no soy nada, soy madre, ama de casa, y me gustaría cambiar la vuelta de lo que han hablado, visto desde las personas jóvenes, que yo ya no lo soy por cierto, pero por qué no todos ustedes con toda esa experiencia invaluable juntan gente joven y en vez de partir desde el antes y querer avanzar, ir desde el cómo ven ellos y entonces ellos junto a ustedes y aportar todo el conocimiento que se tiene.

Porque ellos son los que van a sacar adelante, si Dios quiere, este país.

Entonces, empezar de atrás es muy lejano para ellos, tienen que empezar desde el hoy, cómo ven ellos hoy y anexar gente joven. Eso es lo que les pido, nada más.

María Dolores Benavente

Es muy buena su idea. La Academia en el 2007 instauró el Premio Academia Nacional de Economía para que los jóvenes tengan su voz y la vuelta de tuerca es que a partir del año que viene, vamos a empezar a pedirles propuestas. No solamente que hagan un trabajo.

Me gustaría Diego que hablaras, porque Diego fue Premio Academia Nacional de Economía y es muy activo.

Diego Rijos

Una pregunta y uno lo ve con ojos, quizás un poco pesimistas de cómo viene la mano, pero ustedes que tienen más cancha que uno y la experiencia es algo bueno, ¿creen de que podríamos llegar a consensos hoy en día en una sociedad donde es uno contra otro?

Si lo dijo Joselito está mal pero si lo dice Sultanito está bien.

Esa sociedad que en vez de ir al argumento va primero a quién lo dijo, ¿hay alguna posibilidad hoy en día ante eso, llegar a nuevos consensos?

Es una pregunta muy abierta, tal vez.

Richard Read

Yo creo que no. Tal vez escarbando mucho hay algunos temas que sí, pero me parece muy difícil. No obstante creo que hay que intentarlo, pero me parece difícil.

Hugo Fernández Faingold

Navegar es muy difícil cuando vos tiras un ancla, que puede ser ideológica, que puede ser partidaria, porque eso te impide avanzar con el viento, con el motor o con lo que sea.

Francamente si uno lee las discusiones de aquella época y las de ahora, las anclas son: ideológicas, corporativas y en 35 años no se han superado. Y cuando se discutieron hacía 25 que se venían discutiendo.

Entonces, ¿cómo hacemos para sacar esas anclas?

No sé, ahora: o se sacan o estamos fritos.

Hay otras más incluso en el tema de empleo. Recordás Richard que hubo un momento en que Davreix dijo “yo estoy dispuesto a negociar qué parte del aumento del Producto va para salarios”, pero entonces, como en el medio de la frase estaba la palabra “productividad” reventó todo. No se pudo seguir discutiendo.

Pero piénsenlo desde el punto de vista de hoy que venga el Ministro de Economía o el Director de Planeamiento y Presupuesto y diga “mirá, yo estoy dispuesto a negociar con el movimiento sindical qué parte del aumento del Producto va a salarios”.

Y no lo aceptaron, ni el sector empresarial ni el sector sindical.

Los franceses dicen que para que un país progrese tiene que haber algunas verdades reconocidas por todos, tres verdades reconocidas por todos, acá lo que pasa es que desde 1830 estamos discutiendo primero ¿cuáles son esas verdades? Antes de entrar a discutir las verdades o algunas de ellas.

Marcelo Cantón

Primero quiero excusarme porque estaba coordinando un seminario y no pude llegar en hora, así que quería primero felicitar a la Academia, a la Ec. María Dolores Benavente, por esta iniciativa que sin dudas nos permite tratar de buscar consensos allí en donde en esta sociedad somos tan proclives a identificar disensos y discrepancias.

Me parece que son importantes este tipo de temas porque el recuerdo de la CONAPRO nos permite buscar espacios de encuentros y de consensos.

Soy profesor de Derechos Humanos en la Universidad de la República, Facultad de Derecho, pero por supuesto, que vengo a título personal y hablo en esas condiciones.

La dificultad es que en tiempos electorales la búsqueda de consensos por las diferencias ideológicas y partidarias se acentúan y yo querría sumar algo, que seguramente puede generar y encontrar disensos en un tema que se suma a los que voy a repetir.

Coincido, plenamente, en la importancia de la inserción internacional, la educación, la seguridad pública, la salud y también la lucha contra la corrupción.

La lucha contra la corrupción que muchos estarán pensando que no es tan grave porque en el comparativo latinoamericano nosotros no estamos tan mal.

Me parece un tema importante buscar consensos, no solo por la dilapidación y desvío de recursos que supone la corrupción, sino también por el mensaje a la ciudadanía de que no se cumplen las reglas del Estado de derecho de la democracia, sino que el mensaje que reciben muchos ciudadanos, a veces muy desinformados, es que es el mundo del cambalache.

Ese sería otro tema y creo que es un espacio donde muchos encontrarán disensos, creo que los gobernantes honorables que abundan en nuestro país, no dirían que no, salvo que sintieran que le toquen sus intereses político partidarios.

En definitiva, una vez más, saludar la iniciativa pero creo que identificamos temas y la dificultad es cómo poder avanzar en temas y desafíos como la educación, la seguridad pública, la inserción internacional, para los que pensamos que la corrupción es otro tema en que debemos avanzar, la corrupción pública también.

Pero ¿cómo? ¿Entorno a qué soluciones?

Hay que generar espacios de encuentros y por eso me parece y me permito felicitar, una vez más a la Academia por esta iniciativa que seguramente deberíamos poder retomar en otros momentos, o ¿por qué no? enseguida. Sin ignorar que la iniciativa popular en los mecanismos democráticos son espacios donde ciudadanos blancos, colorados, frenteamplistas, independientes, independientes del Partido Independiente, o libre pensadores, podemos confluir sin abdicar nuestras identidades partidarias, ni filosóficas, ni religiosas.

Es buena cosa que haya iniciativas populares, las que hay y otras que podrán surgir.

Muchas gracias.

Pregunta del público.

Con permiso, yo no quise interrumpir a Hugo Fernández Faingold, quise interrumpirlo un minuto porque me parece que estamos un poquito deprimidos y después de las muchas intervenciones, parecen que hubiera posibilidades de ver por dónde empezamos.

Me parece que es un tema de responsabilidades y de confianza, y los que tienen más responsabilidades y todos las tenemos a nuestra medida, somos los más responsables y tenemos que lograr que tengan confianza los de arriba y que confíen en nosotros los que tenemos a nuestro cargo. Es decir, tenemos que buscar confianza.

Y después hay muchas situaciones que sobre la base de la confianza y el esfuerzo se logran: cada empresa es un estado de la confianza. El tema es ubicar a todos lo que vienen debajo de la empresa para que hagan esfuerzos en paralelo, hacia el resultado común.

Y lo que dijo Hugo Fernández Faingold me parece un punto de partida bárbaro, me encantó, lo que dijiste de Davrieux. Pero ¿Cómo no nos podemos poner de acuerdo?

Arranquemos de algunos puntos, sobre la base de confianza y de responsabilidades.

Muchas gracias.

Jorge Peirano

Yo quería felicitar a la Academia por esta iniciativa, que nos permite recordar un hecho que para mí fue trascendente y me parece que es el cambio más importante que ha tenido Uruguay en el siglo y que se trata de la posibilidad de que existieran las Universidades privadas. La CONAPRO fue la que hizo posible que esa realidad se concretara.

Y todos los problemas que tenemos, de todo tipo, de confianza, de credibilidad, de gente joven, entiendo que la educación universitaria privada tiene un papel que cumplir para ayudar, entre otras cosas, a que el país esté mucho más integrado. Porque parece que es al revés, que las Universidades privadas desintegran al país, pero la realidad es que hay vínculos entre las instituciones de las Facultades con la Universidad de la República y de éstos se generan sinergias, aun cuando los titulares de la prensa y los medios puede aparecer a veces como lo contrario.

Pero en los hechos, en la relación de docentes y estudiantes, en fin, hay toda una generación fermental de ideas y de posibilidades que se va generando, que realmente no trasciende, pero existe. Es una realidad y eso nos tiene que dejar a todos muy esperanzados porque este Uruguay tiene eso, que no lo tenía en el año 85, y hoy en el 2018 tiene todo eso, que no se ve pero existe y avanza.

Tenemos que felicitar a la CONAPRO porque eso es un logro muy concreto y la repercusión que tiene es impresionante.

Carlos Baraibar

El 1º de marzo de 1985 y todos los gobiernos, con alternativas y circunstancias distintas tuvieron mayoría parlamentaria, algunas más sólidas otras menos, pero tuvieron mayoría parlamentaria.

Hoy sabemos cuál es la situación: todas las opiniones que se dan hoy, de prácticamente todos los analistas de opinión pública, dicen que en las próximas elecciones no se sabe quién va a ganar pero sí que quien gane no va a tener mayoría parlamentaria. Y eso va a generar un cuadro político distinto y tal vez condiciones que establezcan que el espíritu de la CONAPRO, más allá de formalidades que se tengan o no, pueda estar presente, porque en definitiva esa va a ser una realidad que va a imponer las necesidades del gobierno, sea quien sea.

Eduardo Pérez del Castillo

Jorge Batlle dijo hace años que la República le debe un homenaje al Dr. Juan Vicente Chiarino, porque así como Luis Batlle Berres nombró Ministro del Interior al Dr. Dardo Regules en 1950, el Dr. Sanguinetti acudió a Chiarino, y un día siendo Ministro le digo: “pero Doctor, qué pinta de Ministro” y me dice: “yo a los 60 años ya estaba un poco cansado de la abogacía, cansado del campo, cansado del Banco de Cobranzas, y cansado del Parlamento”.

Cuatro cosas importantes que había hecho y continuó: “A mí si me hubieran dicho a los 60 años, no, no te retires porque dentro de 24 años vas a ir a abrir la cárcel de Libertad, del Comcar, a sacar a los presos políticos... Pero es que cuando yo tenía 60 no había presos políticos”.

Este es un ejemplo de fortaleza anímica para los 84 años: ser Ministros de un gobierno colorado, que la Unión Cívica no lo podía “tragar”.

Muchas gracias.

María Dolores Benavente

Si no hay más intervenciones les agradezco muchísimo, la verdad fue como estar entre amigos y poder recrear ese espíritu uruguayo que ojalá, - vamos a darle la esperanza a Diego- no se ha perdido pese a que posiblemente todos los que estamos acá pensamos distinto en muchísimas cosas.

Vamos a dar esperanza a Diego y a los jóvenes y empezar a escuchar a los jóvenes que están medio cansados de tantas peleas bizarras. Nuestro granito de arena es este.